

LABERINTOS EN EL ESPEJO

**A MANERA DE PRESENTACIÓN DEL FOTOLIBRO IMÁGENES
(DES)DE LA LOCURA DEL FOTÓGRAFO Y CRONISTA CHILENO
Ramón Ángel Acevedo (Rakar)**

Todo sucede en la región del reflejo, la mirada invierte su atento sentido hacia lugares insospechados del registro, del documento existencial.

Los viajes son en otras dimensiones, donde no cuenta el peso corporal, todo se reduce al tacto de lo inexistente.

Las imágenes que se establecen en el pensamiento, que se logran con el objetivo preciso de la cámara, son luces, lugares que provienen de lejanos horizontes internos.

Todo ocurre en los universos de la mente, los caminos con certeza no existen, sólo el vaivén del viento y las borrascas que nublan las huellas, con esa neblina sutil de la consciencia.

La consciencia, ese parámetro que encuentra el centro del fiel de la balanza, ese estado que maneja la certidumbre de lo normal, la bienandanza de lo cotidiano, la concordancia de la rutina colectiva. En los bordes, en los suburbios, en las periferias de los platos de la balanza, vibran, con toda su intensidad, los ropajes de la locura, la verdadera consciencia de lo otro, de lo inimaginable, de lo impredecible, de lo desconocido.

No es nada fácil reconocer los linderos, todo trazo se vuelve laberinto, atajo inusitado, corte del sendero, grieta sin fondo, torcedura, fotograma.

Entonces viene el reflejo, cuando se multiplican los espejos de las sensaciones, cuando el dolor escapa entre los escombros del ser.

Son otros los mundos de la locura, son otras las cuerdas del instrumento que armoniza la consciencia, el ser baila al son de otras armonías, la luz se escapa por las fisuras del entendimiento, junto con el dolor, los caminos tienden a una inocencia de origen, presencia ajena que desconcierta a todos los actores, aunque, en

otros casos, las tormentas azotan con rabia los umbrales de la razón, el dolor se mezcla en los entornos, los contextos se agravan en las salas calabozales de los sanatorios.

La creación artística, es un borde de estos universos, tal vez el más apasionante, pues su brillo es el maravilloso resultado de un juego demencial. El más luminoso. De algo más allá del fiel de la balanza.

Las imágenes recogen la luz de una realidad aparte, proyectan, plasman, la eternidad de los instantes, desde la otra cara, desde el reflejo de los laberintos del espejo, para llegar a las imágenes desde la locura, que es la obra fotográfica que hoy nos ocupa, lograda por la visión atenta del fotógrafo Ramón Ángel Acevedo (Rakar), para concluir su obra titulada IMÁGENES (DES)DE LA LOCURA

Demos la bienvenida a la colección de luces en este su nuevo libro.

Lauro Acevedo

Con aprecio
Tu amigo
Lauro Acevedo
Ensenada, B.C.
México
Nov 2018